

PARQUE DE THÉOLS

Este precioso parque de Issoudun, es un buen ejemplo de cómo resolver un parque actual sin tener que elegir entre la memoria del lugar y la modernidad. Aquí se resuelven las necesidades del nuevo parque público sin renunciar al legado del pasado.



**Josep M. Mompín
i Valeri**
Ingeniero agrícola
y paisajista
Consultors del paisatge
mfpaissatge@gmail.com



VISITANDO JARDINES

ESTOS TERRENOS, ATRAVESADOS POR un pequeño curso de agua llamado Théols, formaban parte de una zona de huertas privadas, cultivadas desde antiguo, que la ciudad de Issoudun (Indre, Val de Loire) deseaba recuperar y poner en valor con la construcción de un nuevo parque público. El plan de desarrollo incluía la creación de 60 unidades de vivienda pública, un equipamiento cultural y, por último, el puente de San Paterno, un vestigio de la ciudad medieval real de Bas-Berry.

EL ESPÍRITU DEL LUGAR
Nada predestinaba a los pequeños jardines o huertos de la ciudad de Issoudun a estar unidos algún día formando un parque público. Nada, excepto el interés y el carácter estratégico del lugar que ocupaban en la parte baja de la ciudad. Finalmente, las más de 2 hectáreas de terrenos inundables, fueron expropiadas a sus propietarios para crear un gran espacio verde público a principios de los años 90.



LAS PINTURAS sobre los troncos parecen dotar de vida animada al bosque, hasta el punto de que nos sentimos observados y controlados por los propios árboles



donde se conservan vestigios de los jardines originales y tramas de antiguos frutales envejecidos, que resisten orgullosos el paso del tiempo reivindicando el carácter del lugar.

Los barrios de la ciudad extienden el trazado de sus callejuelas sobre las praderas del parque a modo de pequeños caminos, que cruzan el riachuelo mediante pequeños pontones de madera. Los márgenes del curso fluvial han sido tratados y moldeados cuidadosamente con tablones de madera, dibujando una geometría sinuosa sobre la que se extienden, a modo de salientes sobre el agua, distintas pasarelas de madera donde los jóvenes del pueblo se juntan para pescar o charlar tranquilamente al caer la tarde.

EL CAMPO FLORIDO

La plaza principal es grande, y se extiende como un saliente de tierra en el recodo del río. Allí, rodeados de sauces y otros árboles de ribera que enmarcan este espacio diseñado para resistir una eventual inundación, plantados en el suelo, una gran extensión de

En el año 1992 Michel Desvigne y Christine Dalnoky ganaron el concurso para desarrollar el Parque urbano de la Théols, manteniendo la máxima: “había que transformar estas parcelas de jardines privados, sin perder el alma y crear un lugar de mayor escala”. Así mismo, afirmaron también que “trabajamos más con una voluntad de substitución que en la pura conservación”, reemplazando las huertas y jardines privados, por nuevas composiciones ornamentales que pudiesen satisfacer las nuevas necesidades del espacio público, respetando el espíritu del lugar.

EL NUEVO PARQUE

El parque de Issoudun es hoy un gran espacio abierto, una gran pradera atravesada por un pequeño curso de aguas tranquilas que le confieren un carácter especial, pausado y relajante. La antigua trama hortícola todavía es reconocible en distintos lugares del parque



LAS PINTURAS sobre los troncos parecen dotar de vida animada al bosque, hasta el punto d qu



VISITANDO JARDINES

Hemerocallis inunda el paisaje con sus miles de flores de colores cálidos, evocando el carácter hortícola del lugar, en una imagen que puede llegar a recordarnos los famosos campos de tulipanes holandeses.

Este gran espacio, que antiguamente había sido plantado con iris, se encuentra enmarcado por unas pasarelas de madera, que forman los caminos sobre los que se puede caminar tranquilamente mientras contemplamos la gran torre blanca del castillo medieval que, sobresaliendo sobre una colina muy próxima, parece presidir el lugar.

LAS ÚLTIMAS APORTACIONES

Es bien sabido que los espacios públicos son transformados con extrema rapidez y que nuevas aportaciones se suceden en cortos períodos de tiempo. El parque de Issoudun no es una excepción, y nada más llegar podemos contemplar una gran fuente ornamental moderna que, sobresaliendo en medio de la pradera, crea la nota discordante en un lugar donde todo el paisaje respira armonía y un carácter distinto.



Otra aportación de los últimos años pero muchísimo más afortunada, ha sido la nueva iluminación de la zona más próxima al río. Los antiguos focos enterrados de la iluminación original que alumbraban los elementos más representativos de la vegetación original y reseguían los senderos, se han complementado con un moderno sistema de iluminación donde unos originales elementos instalados dentro del curso fluvial, emergen en forma de lanzas formando una iluminación original y sorprendente, que contribuye y refuerza el carácter del lugar.

Los propios habitantes de Issoudun están orgullosos de la nueva iluminación. A poco que se les pregunte, le recomiendan a uno darse un paseo nocturno por el parque y descubrir nuevas sensaciones en la transformación del paisaje conseguidas en un espacio de claroscuros; en el que, finalmente, apetece enormemente sentarse tranquilamente cerca del río para poder contemplar el reflejo de las franjas de luces sobre el agua tranquila y donde incluso la luna llena parece formar parte de un proyecto enormemente sugerente. 📍



UNA GRAN estatua de Hércules subraya el final del eje. Fuitusque nondiu viditis dem arbi cre derebere Nuntimo erfica; nonstumei clarit, consum aut essil vidintiam occieni rtemum habulos ocri, quam. Habesús, cam tamquam halartem morta, ur que con

